



BERNARDITA LADRÓN DE GUEVARA



## BERNARDITA LADRÓN DE GUEVARA

Conservadora-restauradora titulada de la P. Universidad Católica de Chile y Magíster en Estudios y Administración Cultural de la Universidad de Tarapacá. Profesional de la conservación en el Laboratorio de Arqueología del Centro Nacional de Conservación y Restauración (DIBAM) entre los años 1995 y 2007, momento en el que asumió como jefa de la Unidad de Geoinformación del Patrimonio (UGP) del mismo Centro, que reúne a profesionales de las ciencias de la tierra, arquitectura, urbanismos y ciencias sociales principalmente en torno a la relación patrimonio, territorio y paisaje.

Los resultados del trabajo de su unidad han sido diversos desarrollos metodológicos, herramientas y estudios en territorios urbanos y rurales en las temáticas aludidas, a partir de cuya experiencia ha publicado en coautoría con quienes ha trabajado sobre el entramado de relaciones entre los grupos sociales, el territorio y el patrimonio, incluyendo la valoración patrimonial.

En paralelo, desde el 2007 hasta hoy ha coordinado el Área de Patrimonio del Sistema Nacional de Coordinación de Información Territorial (SNIT), mesa interinstitucional en torno a la información geoespacial del Estado, cuyos resultados son estándares nacionales y herramientas para el registro georreferenciado del patrimonio cultural. Desde este cargo ha sido promotora de la mirada territorial del patrimonio cultural en su país.

Portada interior: VISTA GENERAL DE MONTEVIDEO. Montevideo, Uruguay (Detalle).  
Imagen: Fotografía inglesa de J. Fitz-Patrick. Tarjeta postal. Colección: Louis Magar

# Valores patrimoniales, la perspectiva del actor social: la historia de Manuel y su barrio patrimonial<sup>1</sup>

BERNARDITA LADRÓN DE GUEVARA

Conservadora-restauradora y Magíster en Estudios y Administración Cultural de la Universidad de Tarapacá

Jefa de la Unidad de Geoinformación del Patrimonio, Centro Nacional de Conservación y Restauración, DIBAM, Chile

Coordinadora del Área de Patrimonio del Sistema Nacional de Coordinación de Información Territorial (SNIT)

## Resumen

*A partir de una historia ficticia que reúne a Manuel –dirigente vecinal– y a Claudio –arquitecto historiador– en el empeño por desafiar la destrucción de un barrio portuario de carácter histórico declarando su protección legal, se intenta ejemplificar muchos casos reales que nos enrostran a diario las dificultades y limitaciones de la puesta en valor del patrimonio centrada en valores comunes o “universales”; aludiendo a las palabras de Jokilehto, en “Valores patrimoniales y valoración” (2016). Con los dos personajes protagonistas y otros dos que se suman a esta narración, se hace una puesta en escena de cuatro formas distintas de representación social que exhiben visiones de mundo, intereses y valoración, unas veces abiertamente opuestas, otras aparentemente complementarias, pero que discrepan en los medios y derroteros que utilizan para conseguir un mismo fin. En consecuencia, convergerán en el mismo territorio valoraciones de un entorno histórico, en algunos casos nostálgicas del pasado; en otros, inspiradoras del futuro; y en otras, sencillamente indiferentes y pragmáticas del presente, todas configurando un escenario donde el conflicto está a la vuelta de la esquina. Al dejar al descubierto la dificultad real de aplicar el concepto Valor Universal Excepcional, planteo la necesidad de profundizar en los desarrollos teóricos, herramientas y metodologías que permitan enfrentar en el contexto latinoamericano la práctica de la gestión del patrimonio, que profundicen la lectura y el adecuado tratamiento de las distintas voces del territorio (concordantes y discordantes), y nos conduzcan no sólo a lograr los resultados esperados de ésta, sino también a sustentarlos socialmente en el tiempo.*

**Palabras clave:** valoración, patrimonio urbano, representaciones sociales, actor social, conflicto.

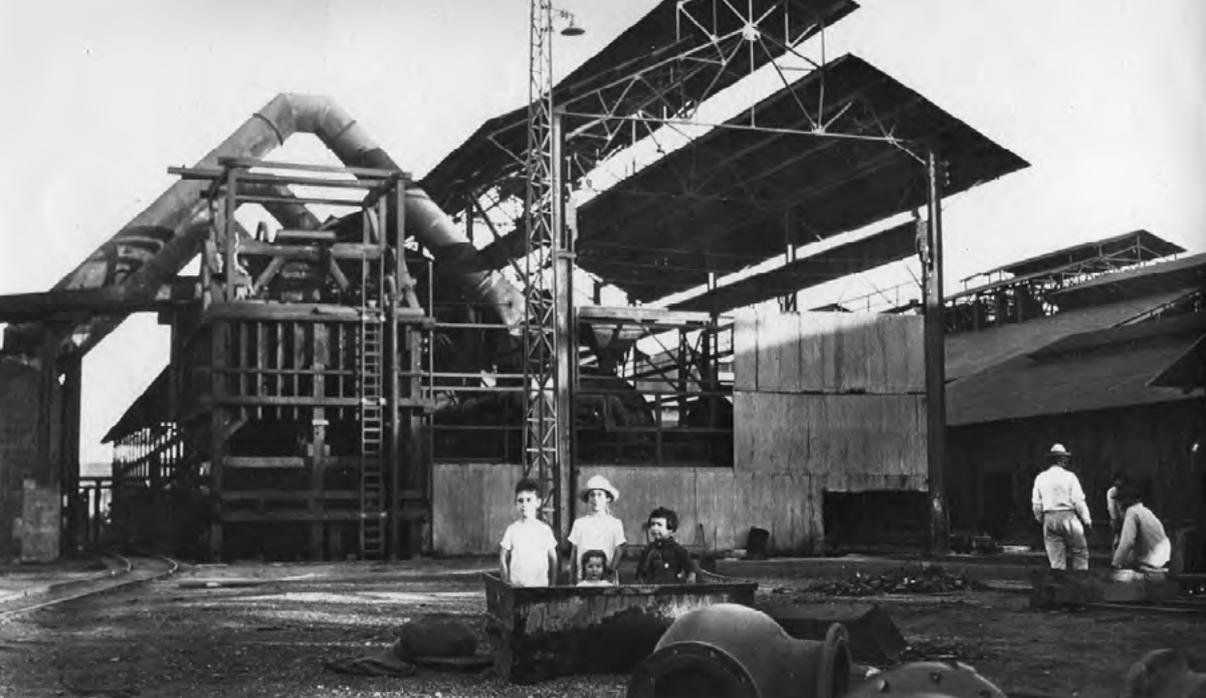
## Abstract

*Using a fictional story involving Manuel –a neighbourhood leader– and Claudio –a historian architect– who are joining their efforts in trying to stop the destruction of a historic port neighbourhood through declaring its legal protection, this paper aims at exemplifying numerous real case scenarios in which we are faced with difficulties and limitations for the enhancement of heritage sites centred in common or “universal” values, using Jokilehto’s words from “Heritage values and valuation” (2016). Two additional characters are added to the story, allowing the setting of four different points of view, interests and valuation forms, which are sometimes openly opposed, while at other times they are complementary; but they all tend to differ in the means and courses of action used to achieve a same end. As a consequence, the valuation of a historic setting will converge, sometimes as nostalgic views of the past, sometimes as inspiration for the future; at other times, they are simply indifferent views, with a pragmatic approach to the present. Combined together, they form a scenario in which conflict is always around the corner. By uncovering the real difficulty of applying the concept of Outstanding Universal Value, I consider the need of delving into the theoretical developments, and well as into the tools and methodologies that will allow us a better management of heritage in the Latin American context. These should allow for a more in-depth understanding and a more adequate treatment of the different voices of a territory (in agreement and disagreement), which would lead us to achieve the expected results, and which can also be socially sustainable over time.*

**Keywords:** valuation, urban heritage, social representations, social actor, conflict.

---

<sup>1</sup> Con este trabajo quiero reconocer el contundente e iluminador trabajo que Yves Luginbühl ha realizado en torno al paisaje que constituye el mayor patrimonio de Europa.



EDIFICACIONES DE EL BOLEO. Santa Rosalía, Baja California Sur, México. 1906. Imagen: Louis Magar

## Introducción

El presente artículo busca, en las palabras de Jukka Jokilehto en *Valores patrimoniales y valoración* (2016), una excusa para hablar de los valores patrimoniales, pero puntualmente de la fuente principal: el actor social. A partir de un relato inventado como ejercicio didáctico que reúne a algunos personajes en un escenario de lo que queda de un barrio tradicional deteriorado, en pleno corazón de una ciudad puerto, como muchas en la Latinoamérica actual, se busca plantear a los lectores una serie de reflexiones críticas referidas a la puesta en valor del patrimonio en una sociedad heterogénea, globalizada y desterritorializada.<sup>2</sup>

El artículo se inmiscuye en el lugar particular donde las personas se relacionan con su entorno desde la percepción y sus representaciones para hablar del valor y los significados, utilizando recursos literarios que permiten ejemplificar, con palabras sencillas, los problemas que se deben enfrentar particularmente en la gestión de una zona histórica y patrimonial. Se intenta despertar el interés en los desafíos teóricos y metodológicos implícitos en problemáticas como éstas, en la búsqueda de un trabajo profesional pertinente y atento a lo que pasa en el mundo más allá del círculo teórico y de los especialistas, como consecuencia de las decisiones políticas que subyacen en las declaratorias patrimoniales.<sup>3</sup>

## Introducción: patrimonio mundial y contexto moderno<sup>4</sup>

Hoy en día, producto de siglos de migraciones humanas, deben ser muy pocos los lugares habitados por comunidades consideradas homogéneas, armónicas y estables, menos aún en los centros urbanos del mundo. A los residentes tradicionales se les sumarían millones

<sup>2</sup> Se recomienda leer los artículos previos de la autora donde propone una mirada en detalle de los conceptos asociados al valor y a los actores sociales en su calidad de *agentes de valoración* (Elizaga y Ladrón de Guevara, 2009; Ladrón de Guevara y Elizaga, 2009).

<sup>3</sup> Se recomienda revisar el artículo de Martínez (2010), quien hace un análisis en profundidad referido a la evolución y la crítica de los Valores Universales Excepcionales de Patrimonio Mundial UNESCO. Con ello quiero plantear que el debate en torno a esto tiene su tiempo, y que interesa sólo constatar cómo las críticas y las reflexiones parecen no ir a la par de cambios significativos en la realidad, en particular, principalmente por el entrevero de fines políticos y económicos en las postulaciones de los Estados parte.

<sup>4</sup> Appadurai (2001); Bervejillo (s/f).

de migrantes de múltiples orígenes, viajeros y turistas, atraídos por las posibilidades que las ciudades les ofrecen para la subsistencia, el desarrollo o la recreación que los entornos rurales hoy permiten cada vez menos.

Por otra parte, como poderosos atractivos, conocidos monumentos y centros históricos y arqueológicos están conformando en sus entornos nuevos núcleos urbanos que prestan los servicios a las crecientemente sofisticadas demandas de los turistas; o bien, estos núcleos parasitan de los beneficios económicos que los sitios generan, o derechamente comienzan a ser absorbidos por un entorno urbano que crece y se desarrolla al ritmo de sus propias dinámicas y posibilidades económicas, sociales y ambientales, y al son de decisiones políticas y estratégicas de sus gobiernos en distintas escalas (Appadurai, 2001; Mongin, 2006).

Esta condición, tanto urbana como moderna, hoy ineludible en el debate, ha convertido a estos centros patrimoniales en realidades socioculturales más presentes y complejas como nunca se hubiera pensado en su calidad de huella de un pasado idealizado o higienizado. Por lo tanto, es indispensable que quienes debatimos y trabajamos en torno al patrimonio y los valores, enfrentemos conceptual y metodológicamente los escenarios que involucran heterogeneidades culturales en territorios complejos, en un mundo cada vez menos dependiente del bagaje acumulado en el pasado y cautivado por el futuro y la imaginación que éste despierta, simulando que ese pasado no existe.<sup>5</sup>

### Manuel, la comunidad local y su antiguo centro histórico

Para entrar directo en materia y simplificar las ideas, me he tomado la licencia de inventar una historia inspirada en experiencias reales. Iniciaré simulando el escenario posible y explicando la relación entre sus personajes clave.

*Manuel y su comunidad vivían relativamente tranquilos en su viejo y tradicional barrio portuario, hasta que un par de años atrás se materializara la expansión con bodegas y sitios de almacenaje de CVP-Insumos para la pesca y la acuicultura sobre los terrenos de antiguas casas de vecinos fundadores. Se sumaba que los hijos y nietos de toda su generación emigraban crecientemente a condominios suburbanos cerrados, con lindas casas tipo canadiense, cancha de golf, piscina y gimnasio, lo que explicaba en parte la gran cantidad de casas abandonadas o en venta, y la demolición a la orden del día de las antiguas casas de madera del barrio en cuestión. Con todo ello se había adentrado una inédita incertidumbre y un fuerte pesimismo en el corazón de los viejos vecinos.*

*Un día, en la puerta de la casa de Manuel –dirigente vecinal del sector– aparece Claudio –arquitecto de mediana edad y experto en historia de la arquitectura– quien, alarmado por lo que considera una enorme pérdida patrimonial, recurría a aquél en el intento de salvar de la retroexcavadora las históricas casas, con la declaración de Zona de Conservación Patrimonial. Apoyándose en la comunidad local, pretende encarar a un municipio pasivo frente a la máquina de la especulación inmobiliaria y el deterioro urbano, y detener la destrucción del barrio más antiguo de la ciudad.*

*Una semana después, Claudio, Manuel y los vecinos que conforman el directorio de la Junta de vecinos local, golpean la puerta del alcalde para exigir que se detenga la destrucción patrimonial, respaldando el proyecto sugerido por Claudio. Al día siguiente, el principal diario local publica en su portada: "Vecinos del barrio portuario trabajan para rescatar el barrio y convertirlo en Zona de Conservación Patrimonial".*

---

<sup>5</sup> Vale la pena revisar lo que reflexionaba García Canclini en la década de 1990 (García Canclini, 1999; 2005).

*Antes de este episodio, la palabra patrimonio había estado ausente del vocabulario de Manuel, de su señora y de los compañeros del comité. Lo remitían a la catedral y al palacio consistorial de la ciudad, y a las fiestas tradicionales que aparecían en televisión. Las antiguas casas de maderas nativas de especies hoy desaparecidas, ahora desvencijadas, coloridas o descoloridas, no eran más que eso, queridas, nostálgicas y variopintas casas viejas, que acabarían tarde o temprano bajo la retroexcavadora. A partir de ahora, pasarían a ser parte de su imaginario y se convertirían en una de sus principales causas de lucha, despertando la vieja motivación que los llevó a postularse a la dirigencia local.*

## Valores y patrimonio, relativismo y ambigüedad

Como bien dice Jokilehto, “el concepto *valor* se utiliza a menudo a la ligera, sin pensar demasiado en su significado o en los atributos relacionados” (2016: 20). El cargar de valores y significados a un determinado objeto o a un hecho es la razón misma de crear patrimonio cultural. Uno de los actos más propios de los grupos humanos que comparten una matriz cultural es otorgar sentido y significado al mundo que los rodea para poder abordarlo y manejarlo. Uno de los mecanismos que lo permiten es la representación social, definida desde la psicología social (Moscovici, 1979) como el corpus organizado de conocimiento y de actividades psíquicas mediante los cuales los hombres hacen inteligible su entorno físico y social, además de darle sentido y ubicación al individuo como parte de esa realidad. Se puede describir como una forma de pensamiento social que, junto con proporcionarle al individuo las herramientas básicas para interpretar el mundo, le entrega la motivación y la imaginación para actuar y proyectarse en él (Moscovici, 1979, citado por Mora, 2002; Luginbühl, 2008).

En las construcciones simbólicas o esquemas cognoscitivos que forman parte de las representaciones sociales, operan mecanismos que van objetivando el conocimiento abstracto en núcleos figurativos (ideas), y anclándolo en un marco referencial o modelo de relaciones sociales y con el entorno (imágenes), y que incluyen también un sistema de valores (Mora, 2002: 10-13). Estas representaciones que se originan de la convergencia de múltiples fuentes del aprendizaje y de la experiencia individual y colectiva, le dan forma a la percepción, a las actitudes de preocupación o despreocupación y a la familiaridad, extrañeza o temor en la relación con el entorno, a los grupos humanos e individuos que lo componen.

Se desprende de esta forma por qué no existe homogeneidad de trato con el entorno patrimonial en diversos grupos humanos, como tampoco comunidades completamente homogéneas en su actitud frente a éste. De igual modo, se puede aventurar una razón psicosocial de los conflictos al interior de una comunidad cuando se comienzan a marcar diferencias políticas, generacionales y de género, entre otras, a partir de nuevas experiencias y acceso a otras representaciones sociales.

Imaginemos entonces lo que ocurre en un escenario donde múltiples grupos sociales y culturales se encuentran y confrontan sus intereses en un territorio limitado en superficie y recursos, como podría serlo cualquier sitio de patrimonio mundial o una emergente zona patrimonial. En tiempos, además, que claramente han atomizado y desterritorializado o directamente virtualizado el concepto *comunidad*, pudiendo hoy en día un individuo ser un militante a la vez de múltiples comunidades ideológicas, culturales, sexuales, deportivas, lúdicas, etc.

Continuando con la historia, se incorporan ahora nuevos actores y entregan más antecedentes que explican el porqué de la preocupación de Manuel y Claudio:



VISTA DE SANTA ROSALÍA DESDE EL PUERTO. Santa Rosalía, Baja California Sur, México 1907. Imagen: Louis Magar

*El histórico barrio, pese a su estado de abandono y deterioro, está aún poblado de antiguas huellas de cuando el puerto funcionaba a plena capacidad y consumía gran cantidad de mano de obra, al punto de convertirse en una ciudad de inmigrantes especializados que conformaban una aglutinada comunidad en torno a las diversas labores y jerarquías portuarias y mercantiles. No en vano había sido, hasta la década de 1980, el tercer puerto en importancia en el país.*

*Hoy sencillas viviendas de maderas nativas y particular arquitectura y algunos almacenes especializados en el rubro, son pálidos y mudos testigos de la otrora febril actividad y vida social que alguna vez caracterizó al barrio. El traslado, mecanización y privatización del puerto y su pérdida de centralidad, habían dejado de insuflarle vida y una razón de ser en la economía regional desde la década de 1990. El barrio portuario, antes protagonista de la ciudad, es hoy un inadvertido 5% del total de su superficie, a punto de convertirse en un foco de delincuencia y prostitución; además carece de interés inmobiliario por su escaso valor del suelo. Ha estimulado, en cambio, el desarrollo de un informal polo de pequeña industria y comercio demasiado próximo al centro de la ciudad como para ser visto con buenos ojos por sus autoridades.*

*Claudio, pese a todo, está empeñado en contagiar su entusiasmo y su preocupación a Manuel, quien, luego de comprender que la declaración de Zona de Conservación Patrimonial podría ayudar a generar nuevas fuentes de ingreso y de embellecimiento del viejo barrio, se propone luchar por el proyecto.*

*En contraposición, para Hans, nieto de inmigrantes alemanes y propietario de CVP-Insumos para la pesca y la acuicultura, la expansión era la culminación de todo el esfuerzo de su abuelo y de su padre por emprender en la región desde mediados del siglo XIX. Había bajado el precio del metro cuadrado de suelo en el venido a menos barrio portuario, donde se había instalado a mediados de la década de 1990. Era la oportunidad de crecer comprando la mayor cantidad de viejas viviendas colindantes a su galpón, ante la necesidad de competir en el mercado regional. Soñaba con ser parte del polo industrial que consolidara el perfil de una ciudad pujante en torno a la pesca de arrastre.*

*Al margen de lo anterior, Rodrigo, joven y ambicioso arquitecto urbanista, quien como jefe del departamento de Urbanismo y planificación del municipio local, tiene el cometido de implementar el plan estratégico de la ciudad que fija como misión su densificación, dados los altos costos en infraestructura que envuelven el crecimiento centrífugo y la pérdida de suelos productivos, lo que implica, entre otras cosas, intervenir el deteriorado centro histórico.*

*La mística que aún tenía el barrio podría atraer la inversión inmobiliaria de alto estándar al estilo de los lofts, lo que insuflaría nueva energía a la ciudad con población joven y sofisticada, como había ocurrido en importantes ciudades del primer mundo.*

## Valores, referentes y atributos en conflicto

Claramente las perspectivas de Manuel, Claudio, Hans y Rodrigo reflejan valoraciones muy distintas, lo que se traduce en que la forma de concebir y valorar el barrio portuario difiere en múltiples aspectos que resultan más que clave a la hora de impulsar una acción en torno a su puesta en valor. Aunque no parezca importante, cumplir un propósito común como “conservar la zona histórica por ley”, por ejemplo, no implica necesariamente que se compartan las visiones, las estrategias y los medios para lograrlo, pues *qué* y *cómo* se valora puede ser totalmente diferente e incluso opuesto, como se verá que sucede entre Claudio, Manuel y Rodrigo.

*El barrio alberga la mayor parte de las viviendas hechas con madera nativa que se conservan en la ciudad, construidas a lo largo de un siglo con el manejo de la madera propia de los indígenas, y con el aporte tecnológico y estético de los colonos provenientes de Europa. La notable resistencia al agua de las maderas les permitía estar expuestas al aire libre sin requerir pintura ni barnices por muchos años. La veta natural, además, es capaz de imprimir una atmósfera mágica al paisaje urbano.*

*Consciente de ello, Claudio percibe fácilmente todos los elementos y los atributos técnicos y decorativos ocultos bajo coloridas capas de pintura, proyectando la imagen urbana en ellas. Reconoce además las huellas de los distintos procesos que se han conservado milagrosamente en una ciudad muy dinámica, como también la traza de quienes fundaron la ciudad en su carácter portuario, en sus costumbres y en sus imaginarios.*

*Manuel en cambio, pese a haber vivido sus casi 70 años en la misma casa de madera del barrio, construida por su padre marino mercante, no comparte la obsesión por los detalles de Claudio. Lo que le importa, en realidad, son las relaciones, las tradiciones y los recuerdos compartidos de la infancia y la juventud con algunos de los vecinos que aún permanecían en las casas construidas por sus abuelos. Con el tiempo, debieron ir ampliando sus viviendas con materiales modernos, aprovecharon para pintar las paredes exteriores con un color de moda para darle algo de vida al barrio, haciéndole abandonar ese aspecto anticuado e inacabado de la madera desnuda. Suelen compartir el gusto por las casas coloridas en recuerdo de algunas ciudades portuarias de América central que conocieran embarcados como marinos mercantes siendo aún jóvenes.*

*En cambio, quienes no habían desarrollado una relación afectiva con el barrio y su historia, no eran capaces de describirlo con ese detalle y carga de emoción. Para Hans, el barrio no sería más que una especie de fondo texturado o tejido conformado por casas deterioradas entre sitios eriazos y galpones; lugar funcional de día por su acceso al centro y al comercio, y peligroso por las prostitutas y los delincuentes que se apropian de sus calles al caer la noche. Para Rodrigo, el barrio es un lugar interesante, pero en un estado lamentable y socialmente complejo. Al igual que Claudio, imagina las antiguas casas de madera a la vista, todas ellas prolijamente restauradas, pero en los sitios eriazos, obras modernas capaces de dialogar en el contraste estilístico pero armonizando en escala y en volumen. No ve con malos ojos la gentrificación del barrio tan criticada por los arquitectos patrimonialistas, en la medida en que el recambio poblacional le dé una nueva identidad que atraiga capital y trabajo, y le imprima la imagen urbana que se imagina.*

## Valor y tiempo

Dicho lo anterior, podríamos reflexionar en torno a la forma como perciben y representan al mundo personas pertenecientes a distintas comunidades que convergen en el mismo espacio. La valoración que subyace en el pensamiento de personas como Manuel se ancla en el pasado, y lo que interesa es la relación con todo aquello que lo remite a las experiencias compartidas y a una época en la que se sentían protagonistas y motores de la vida de la ciudad. Hoy, la demolición de una casa es una herida en el alma de la comunidad y la construcción de un galpón, un tumor.

En la antípoda, en una generación moldeada en el siglo XXI, como la de Rodrigo, la percepción se *ancla* en el futuro y en una imaginación alimentada por lo que ha recorrido en ciudades como Barcelona o Berlín, o en libros de urbanismo y arquitectos contemporáneos, *blogs*, *Instagram*, series y películas. Los atributos patrimoniales son recursos estéticos que alimentan la imaginación de quienes, llenos de ambición y libres de ataduras, son capaces de cambiar el curso de las cosas.

En síntesis, dos perspectivas opuestas: *retrospección versus visión, memoria versus imaginación*.

## Valor, relaciones y escalas

El personaje detrás de Claudio representa a la generación de profesionales que nos formamos en disciplinas patrimoniales hacia el último cuarto del siglo XX y a la luz de la tradición occidental, bajo una serie de criterios que sustentan los valores de la materialidad, la forma y la técnica originales por sobre todas las cosas, todo ello como sustancia y razón de la integridad y la autenticidad de los objetos, pero que a los golpes del oleaje teórico del tercer mundo ha ido aprendiendo que los valores son construidos socialmente en el presente; por lo tanto, lo que era absoluto hoy es relativo, y lo que antes estaba establecido por la disciplina, hoy lo ejercen las comunidades locales.<sup>6</sup>

Pese a ello, para Claudio la madera, el motivo del tallado y la función son lo mismo que las manos y la historia del constructor mestizo y anónimo. Por eso, la pintura color lila es una aberrante señal de negación del pasado, de la historia y de sus protagonistas. En su fuero interno y a juzgar por la tendencia a mezclar colores como el lila con el amarillo, no cree que la comunidad sea capaz de decidir sobre materias de conservación, aunque sea lo políticamente correcto consultarle. Tampoco sabe cómo preguntar para que le den la respuesta que él sabe es la acertada.

En la antípoda, a quienes representa el empresario local son individuos que carecen de sensibilidad alguna: *las viejas casas de madera no tienen ningún valor, son todas igualmente feas*. Son personas pragmáticas: *este tipo de construcciones no cumple con las normas y no sirve a los estándares actuales de funcionalidad espacial; es más económico demolerlas y construir sobre sus cimientos*. La proliferación de galpones y talleres es vista como consecuencia *natural* de lo anterior. Como tales, suelen ser los “ignorados” y más temidos en todo tipo de instancias participativas.

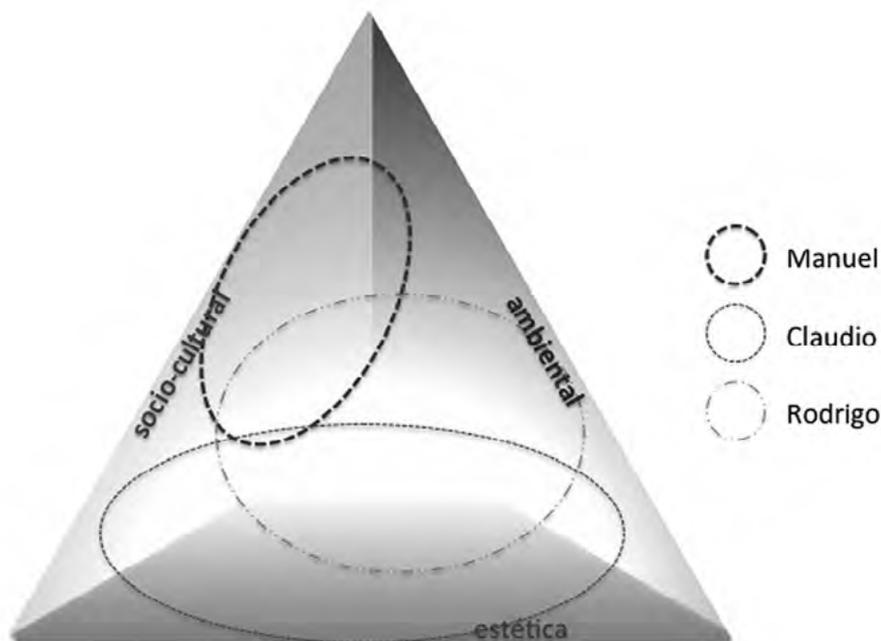
---

<sup>6</sup> Ejemplos destacados en Chile en este sentido son el trabajo realizado por la Asociación Chilena de Barrios Patrimoniales en los últimos años [<http://www.comunidadesdelpatrimonio.cl>], y puntualmente, la declaratoria de Zona Típica y Pintoresca (Ley 17.288 de Monumentos Nacionales) del barrio Matta Sur en la comuna de Santiago [<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2015/12/25/barrio-matta-sur-de-santiago-es-declarado-zona-tipica/>], (consultado el 17 de enero de 2016).

En un extremo, la escala del detalle y la precisión de las relaciones entre material, forma y emplazamiento; en el otro, la escala gruesa de la indiferencia y del consabido “da lo mismo”.

### Valores: aspectos en juego

De lo anterior, se puede resumir que, por lo menos, el proceso de valoración de los individuos que conforman los grupos sociales y comunidades se nutre de la experiencia personal y colectiva, y se ancla en distintas temporalidades (vivido y por vivir, la memoria y el proyecto). Se puede inferir, además, que los valores se asocian de manera diferenciada en las distintas dimensiones de la realidad: socio-cultural, estética y ecológico-urbana (Luginbühl, 2008), lo que incorpora mayor complejidad a la acción de establecer un común denominador en un ejercicio de negociación. La siguiente figura busca ilustrar en qué dimensiones se encuentran los distintos actores en relación con el barrio portuario, ubicándolas dentro de una gráfica de tres ejes. Tal como se explica en la imagen, en esta oportunidad los socios Manuel y Claudio poco coinciden en las dimensiones aludidas en sus valoraciones.



La línea punteada, que representa Claudio, se sitúa mayoritariamente frente al eje estético, si bien se asocia a una zona colindante que se podría referir a la historia y a la cultura en los procesos de conformación de la zona, junto con el carácter ambiental. En cambio, el campo que representa a Manuel está localizado fundamentalmente frente al eje socio-cultural en aspectos vinculados a las condiciones de vida y a las relaciones sociales. Rodrigo, por su lado, emplazando su campo frente a los tres ejes, tiene un mayor énfasis sobre lo ambiental con un importante componente estético, pero también social. *Imagen de la autora*

## Ejercicios de contextualización

Las valoraciones expresadas por los cuatro protagonistas de esta historia sustentan y nutren también sus expectativas en caso de materializarse sus proyectos. Manuel espera detener las amenazas que provocan heridas en el alma de su comunidad, ideal si ésta se pudiera reconstituir con el regreso de sus hijos y dignificar a los ojos de los otros actores sociales.

Claudio desea recuperar las casas en su integridad; restaurar aquellas que conservan cualidades más sobresalientes y destinarlas a usos culturales y educacionales en vista de su evidente obsolescencia, gestionando recursos en el municipio o en la universidad regional, y promoviendo también en la comunidad la formación de guías locales y brigadas por el patrimonio.

Rodrigo, por su parte, imagina un barrio integrado a la ciudad que aporte con una imagen urbana atractiva, capaz de impulsar el desarrollo inmobiliario de calidad y, por consiguiente, la economía y la reconversión, así como el rejuvenecimiento del perfil de los habitantes.

En tanto, Hans aspira a rentabilizar su inversión con un mínimo costo y acercar a sus clientes mediante un pequeño *cluster* industrial y comercial muy próximo al centro de la ciudad.

Pese a confluir en un propósito, los deseos de Manuel no parecen estar incluidos en el diseño de Claudio. Por otra parte, los proyectos de Daniel y de Hans son, en gran medida, excluyentes de los otros y, además, antagónicos entre sí.

Simulemos que estos acontecimientos están aún en desarrollo y lo que ocurrirá en el futuro está por verse; por lo tanto esta historia concluye aquí, dejando el final abierto.

Para terminar, puntuaremos algunas ideas que pueden servir para conducir este proceso hacia un final satisfactorio para muchos de los actores y para la preservación del sistema patrimonial. Los puntos a mi juicio clave son dos.

El primero de ellos corresponde al poder que tiene cada uno de los actores involucrados para alcanzar sus fines. En este caso, el de Daniel ha sido conferido por la autoridad, pero potenciado por su ímpetu personal; el de Hans, por su capacidad para modificar su territorio según sus fines personales. Sin embargo, existen aquellos que son capaces de obtener poder con esfuerzo similar al de los anteriores, teniendo liderazgo y capacidad para ponerse de acuerdo en torno a propósitos comunes y objetivos complementarios, cuyo logro beneficie por igual a sus representados. El desafío está en profundizar la transparencia, la confianza y la comunicación efectiva entre las partes, no sólo para sí mismos sino con las autoridades locales y otros actores sociales.<sup>7</sup>

El segundo punto trata de tener en cuenta que, tanto sitios patrimoniales y arqueológicos como zonas históricas, no están en una isla flotante, sino inmersos en territorios dinámicos y complejos en su diversidad de formas, usos, funciones y proyectos (visiones).

---

<sup>7</sup> Conviene señalar que existe abundante bibliografía respecto al trabajo con actores sociales, incluyendo manuales técnicos, estándares y herramientas técnicas que provienen de la gestión ambiental y urbana, que puede ser revisada, adaptada y mejorada en los aspectos de mayor especificidad y sensibilidad, en la gestión del patrimonio urbano y territorial en general. Se cita en esta ocasión a Verdier (2009) y a Buckingham-Hatfield y Percy (1999).

La articulación con este contexto es fundamental, estando además atentos tanto a las fuerzas dinamizadoras urbanas como a los fenómenos que cualquier gestión urbana provoca en su entorno físico y social (Bürgi *et al.*, 2004; Bozzano, 2000). Sobran ejemplos de la forma en que núcleos urbanos comienzan a crecer en función de los sitios de patrimonio mundial, convirtiéndose en una suerte de monocidades del turismo, con los riesgos de sobre explotación y el agotamiento del recurso que ello implica. Por otra parte, los procesos de gentrificación, tan criticados por muchos expertos, son en la práctica inevitables, propiciados por el alza del valor del suelo y la especulación inmobiliaria que genera la floreciente industria del patrimonio.

Es extremadamente útil, en casos como estos, construir o esbozar los diversos escenarios que permitirían una aproximación a los futuros posibles en el tiempo, de desarrollarse uno u otro proyecto, o bien si no se materializa ningún cambio en este sentido y sencillamente, se deja ser. Esto requiere de un análisis espacio temporal riguroso con información de múltiples variables que suele ser difícil de reunir (Ladrón de Guevara, Toro, Prieto y Chávez, 2016).



#### VISTA GENERAL DE MONTEVIDEO.

Montevideo, Uruguay.

*Imagen: Fotografía inglesa  
de J. Fitz-Patrick. Tarjeta postal.*

*Colección: Louis Magar*

## Conclusiones y palabras finales

Jukka Jokilehto, en la obra de referencia, deja planteadas cuestiones interesantes y útiles que invitan a una reflexión profunda en varios sentidos, y que resultan un buen punto de partida para el análisis y el desarrollo de medios o estrategias que hagan posible conducir los valores a través de los procesos de gestión. En mi caso particular, preferí profundizar en uno de los que a mi parecer no ha sido abordado hasta ahora con la suficiente completitud y rigurosidad en vista de los permanentes ejercicios de ensayo y error, con muchos muertos en el camino y con muy escasa autocrítica.

La historia y la reflexión se enfocaron a problematizar una definición de Jukka Jokilehto en el texto aludido, que señala:

*Se puede decir que algo posee valor universal si representa el mismo valor o tiene la misma valía para todas las personas, o lo que la mayoría de la gente encuentra valioso. En sociedades tradicionales, una comunidad en particular puede tener su propio universo, dentro del cual, a través de la continuidad de la tradición, ha emergido gradualmente un “universo de normas y valores”, aunque esto no necesariamente le otorga universalidad a esas normas en un contexto más amplio. (2016: 21).*

Esta definición plantea el debate en torno a que un *universo* no representaría necesariamente a la humanidad entera sino que, por el contrario, es representativo sólo de quienes habitan dentro de un sistema o universo cultural. Sin embargo, no señala que en la actualidad no hay comunidad que no esté susceptible de ser permeada por todos los costados, por ejemplo, con la influencia de las nuevas generaciones globalizadas de sus miembros.

Que existan “valores compartidos por toda la humanidad” debiera entenderse de manera tan simple como que para que el reconocimiento académico de determinados referentes y atributos destacados por parte de los comités de expertos internacionales, refleje el “valor universal”, hubo previamente una comunicación exitosa de los fundamentos al resto de las comunidades que conforman dicha humanidad, cuyo esfuerzo recibió y validó también las otras valoraciones y dimensiones que se asocian a las comunidades más directamente vinculadas con los bienes específicos. De esta forma, el patrimonio se enriquece con nuevas dimensiones, referentes y atributos valorados, permitiendo múltiples lecturas del patrimonio y bienes públicos producidos por éste en todas direcciones, evitando las deshonestas y monotemáticas escenografías o museografías del patrimonio, o exclusivos y excluyentes centros comerciales de lujo o *resorts* urbanos en los que se ven hoy muchas de las expresiones que conforman el patrimonio mundial.<sup>8</sup>

En el logro de nuestro cometido como especialistas debemos asumir el difícil desafío metodológico que implica elaborar buenos diagnósticos de las representaciones sociales que se encuentran detrás de las valoraciones patrimoniales. Esto nos permitirá apuntar nuestra gestión a un adecuado balance de expectativas de las comunidades involucradas sin sacrificar la justicia, la ética y la equidad en el acceso de los bienes producidos con la patrimonialización, aunque nos obligue a dejar de lado el lado romántico del patrimonio al entrar en la realidad social compleja, poblada de los matices y las contradicciones del pensamiento humano (Luginbühl, 2008: 145).

---

<sup>8</sup> Sorprende, por ejemplo, el cada vez más satanizado centro histórico de la ciudad del Cusco.



VISTA DE BUENOS AIRES Y LA DARSENA, NORTE DEL PUERTO MADERO. Buenos Aires, Argentina. 1908.  
 Imagen: R. Rosauer. Tarjeta postal. Colección: Louis Magar

## Referencias

- Appadurai, Arjun (2001) [1996] *La modernidad desbordada*, Trad. G. Remedy, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Bervejillo, Federico (s/f) *Territorios en la globalización. Cambio global y estrategias de desarrollo territorial*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, Documento 96/34 Serie Ensayos, [[http://www.upo.es/ghf/giest/ODTA/documentos/MarcoTeorico/LPES/bervejillo\\_desterglob.pdf](http://www.upo.es/ghf/giest/ODTA/documentos/MarcoTeorico/LPES/bervejillo_desterglob.pdf)], (consultado el 10 de noviembre de 2015).
- Bozzano, Horacio (2000) *Territorios pensados, territorios reales, territorios posibles: aportes para una teoría territorial del ambiente*, Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Buckingham-Hatfield, Susan and Susan Percy (eds.) (1999) *Constructing local environmental agendas*, Routledge, London.
- Bürgi, Matthias, Anna M. Hersperger and Nina Schneeberger (2004) "Driving forces of landscape change - current and new directions", *Landscape Ecology*, Volume 19, Number 8, pp. 857-868.
- Elizaga, Julieta y Bernardita Ladrón de Guevara (2009) "La conservación-restauración en un escenario plural de valoraciones: caminos para una aproximación conceptual", *Conserva*, Número 13, pp. 81-94.
- García-Canclini, Néstor (2005) [1990] *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Paidós Estado y Sociedad, Buenos Aires.
- García-Canclini, Néstor (1999) "Los usos sociales del patrimonio cultural", en: Encarna Aguilar Criado (ed.), *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico y Editorial Comares, Sevilla, pp. 16-33.
- Ladrón de Guevara, Bernardita y Julieta Elizaga (2009) "Diagnóstico para la conservación de patrimonios culturales en uso activo: propuesta metodológica", *Conserva*, Número 13, pp. 61-80.
- Ladrón de Guevara, Bernardita, Darío Toro, Rafael Prieto y Carolina Chávez (2015) "Patrimonio, territorio y paisaje: huellas del aprendizaje a ocho años de la creación de la Unidad de Geoinformación del Patrimonio", *Conserva*, Número 20, pp. 123-130.
- Luginbühl, Yves (2008) "Las representaciones sociales del paisaje y sus evoluciones", en: Javier Maderuelo (dir.), *Paisaje y territorio*, Abada Editores, Madrid, pp. 143-180.
- Martínez Yáñez, Celia (2010) "La redefinición del valor universal excepcional y el futuro de la Lista del Patrimonio Mundial", *e-rph*, junio 2010, Número 6, pp. 1-11.
- Mongin, Olivier (2006) [2005] *La condición urbana: la ciudad a la hora de la mundialización*, Trad. Alcira Bixio, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Mora, Martín (2002) "La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici", *Athenea Digital*, Número 2, otoño 2002. [<http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34106/33945>], (consultado el 26 de junio de 2016).
- Moscovici, Serge (1979) [1961] *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Trad. Nilda María Finetti, Editorial Huemul, Buenos Aires.
- Verdier, Philippe (2009) *Le projet urbain participatif: apprendre à faire avec ses habitants*, Editions Ives Michel, Paris.